

ESTUDIO BÍBLICO, LA ARMADURA DE DIOS I PARTE: EL CINTURÓN DE LA VERDAD Y LA CORAZA DE JUSTICIA.

TEXTO: EFESIOS 6:10-17

Este día iniciamos una nueva serie de estudios Bíblicos, y el tema de los estudios Bíblicos del mes de septiembre es: **LA ARMADURA DE DIOS.**

Al hablar de la armadura de Dios tenemos que saber que no nos estamos refiriendo a una vestimenta material, a una armadura de metal, sino a vestiduras y armas espirituales,

Posiblemente algunas personas se preguntaran ¿Porque los cristianos necesitamos usar la armadura y armas espirituales? Y la respuesta la encontramos en el texto que hemos leído para iniciar:

- a) **Necesitamos la armadura por causa de las asechanzas del diablo: (vs 11)**
una asechanza es una amenaza oculta, un engaño para tratar de dañar a alguien, es decir que tenemos que estar siempre listos y preparados porque satanás aunque no nos demos cuenta, está siempre tratando de buscar una oportunidad para dañarnos.
- b) **Necesitamos la armadura porque estamos en una guerra espiritual (vs 12)**
Como cristianos somos parte del Reino de Dios y tenemos que saber que el reino de las tinieblas gobernado por satanás y sus demonios está en guerra constante en contra del Reino de Dios.
- c) **Necesitamos la armadura para poder resistir en el día malo (vs 13)** el día malo no es necesariamente 24 horas, puede ser una época difícil de nuestra vida, en el cual parecería que un huracán de dificultades han venido en nuestra contra, como lo podemos ver en la vida de Job, y para hacer frente al día malo necesitamos usar toda la armadura de Dios.

La armadura de Dios es lo único con lo que podemos enfrentar a nuestro enemigo, pues no es un enemigo humano, sino espiritual, son huestes espirituales de maldad (**HUESTE**: Ejército movilizad y armado / conjunto de seguidores de una persona o causa) y lo único que tiene poder para enfrentar al reino de las tinieblas son las armas de la luz (**Romanos 13:12**)

Este día vamos a estudiar los dos primeros elementos de la armadura de Dios: EL CINTURÓN DE LA VERDAD Y LA CORAZA DE JUSTICIA, veamos lo que nos enseña la palabra de Dios:

I) EL CINTURÓN DE LA VERDAD (EFESIOS 6:14a)

Cuando el apóstol Pablo escribió sobre la armadura de Dios seguramente estaba pensando en la imagen que él conocía muy bien del soldado romano.

Los soldados romanos usaban debajo de su armadura una túnica amplia, y para que no les quedara suelta y que no les dificultara el movimiento se la ceñían al cuerpo con un cinturón generalmente de cuero o de lino y cuando ya estaban ceñidos se colocaban la armadura.

Pero en la armadura de Dios el cinturón no es de cuero ni de lino, nosotros tenemos que ceñirnos con la verdad, pero ¿Qué significa para nosotros ceñirse con la verdad? Tenemos que saber que no podemos enfrentar al enemigo y tener el respaldo de Dios en nuestra vida si nuestra vida está llena de mentiras, de pecados ocultos, viviendo una vida tratando de engañar a Dios.

Podemos decir que el cinturón de la verdad tiene que ver con la palabra “irreprensible” la cual en su palabra original en griego es “anapilepton” que significa que alguien no tiene nada por donde puedan agarrarlo, era una palabra usada en la lucha cuando un luchador no dejaba ninguna parte de su cuerpo descubierta para que su adversario lo atacara, y también en el ámbito político y legal, cuando se hablaba de una persona que sus enemigos no tenían como acusarlo o desacreditarlo.

Pero ¿cómo podemos nosotros siendo pecadores ponernos en el frente de la batalla espiritual ceñidos con el cinto de la verdad, es decir con una vida irreprensible? La respuesta la encontramos también en la palabra de nuestro Dios (**1 Juan 1:9**) tenemos que confesar todos nuestros pecados al Señor, no debemos mentirle tratando de ocultar los pecados de nuestra vida.

La palabra de Dios nos declara que: Con misericordia y verdad se corrige el pecado (**Proverbios 16:6**) tenemos que confesar con verdad nuestros pecados delante del Señor para recibir su misericordia y para que podamos decirle a nuestro enemigo: Satanás, todo lo que quieras decirle al Señor sobre mi vida, él ya lo sabe, yo se lo he confesado y me ha perdonado.

II) LA CORAZA DE JUSTICIA (EFESIOS 6:14B)

Así como el cinturón de la verdad nos libra de las acusaciones del enemigo delante de nuestro Dios, la coraza de justicia nos protege de las acusaciones, de los dardos del enemigo dirigidos a nuestros pensamientos y nuestras emociones.

La coraza del soldado romano le protegía sus órganos vitales, primeramente el pecho protegiendo su corazón y el abdomen protegiendo sus entrañas.

Para los judíos en tiempos bíblicos el corazón era donde radicaban los pensamientos de una persona, y las entrañas tenía que ver con las emociones.

La coraza de justicia protege los pensamientos y las emociones de nosotros los hijos de Dios de las acusaciones y ataques del enemigo, pero no es la coraza de nuestra justicia sino la justicia de Dios que hemos recibido por medio de Jesucristo (**Romanos 5:1**)

Cuando satanás ataca nuestra mente con pensamientos de culpabilidad, de menosprecio, cuando quiere hacernos sentir y creer que somos indignos, que no merecemos las bendiciones de Dios, cuando con sus ataques trata de afectar nuestras emociones, para hacernos sentir inferiores, deprimidos y sin gozo, la coraza de justicia nos protege recordándonos una gran verdad: (**1 Corintios 6:9-11**)

**NO TE PIERDAS LA OTRA SEMANA LA SEGUNDA PARTE DE ESTE ESTUDIO:
EL APRESTO DEL EVANGELIO Y EL ESCUDO DE LA FE.**